

DEL PODER ENCRIPTADO A LA INDIGNACIÓN DE LAS CALLES
UN ANÁLISIS DE LA CRISIS EN ESPAÑA EN RELACIÓN CON EL ENTRAMADO DE
GOBERNANZA EUROPEA Y LAS LÓGICAS DEL CAPITAL INTERNACIONAL¹

Jorge Resina de la Fuente²

Abstract: The present work establishes a critical parallel between the current constitutional order in Spanish scenery and the financial collapse plaguing the country, wich expression demonstrates the primacy of economic interests to the detriment of social interests. The analysis moves through the context of the European crisis as it relates to the economic policies adopted by European Central Bank, with special focus is the context of Spain, in view of the historical situation of unemployment resulting from the failure of the so-called "spanish miracle". This bias, the work intends to question the legitimacy of such practices, since the transfer of a significant portion of economic activity in that state could result a deformation of state sovereignty, that should take its decisions on behalf of their citizens, which would represent a crisis in democracy itself.

Keywords: democracy; manifestation; crisis-European; European Central Bank; Spain

1. Introducción

El objetivo de este artículo es analizar el entramado de poder político y económico que rodea la actual situación de crisis en España, relacionándolo con las dinámicas e interconexiones globales y regionales -pero con repercusiones nacionales y locales- que se dan al interior del sistema capitalista, entendido como prominente tablero de juego mundial.

Para ello, se pretende identificar y comprender, por un lado, algunas de las lógicas financieras que han provocado tanto un cambio en el sentido de los flujos de capital como, a

¹ Data de recebimento do artigo: 16.11.2014.

Datas de pareceres de aprovação: 26.01.2015 e 12.02.2015.

Data de aprovação pelo Conselho Editorial: 12.03.2015.

² Profesor e investigador em la *Facultad de Ciencias Políticas y Sociología* da *Universidad Complutense de Madrid (UCM)*. Contacto: jresina@ucm.es.

www.culturasjuridicas.uff.br

consecuencia de esto, una restricción del crédito no sólo en España sino también en el resto de los países del sur de Europa³, llevándolos a una situación límite de déficit y deuda pública y a una política sistemática de recortes en servicios considerados básicos en el modelo clásico de Estado Social.

Y, por otro lado, caracterizar la estructura de gobierno europeo que ha conducido a una evidente incapacidad por parte del Estado para tomar decisiones soberanas en defensa de la ciudadanía. Situación cuya repercusión nacional, en el contexto español, ha provocado un quiebre en el discurso hegemónico que ha dado forma al sistema político del país desde la transición a la democracia, reabriendo así el debate sobre cuestiones constitutivas esenciales que se creían cerradas tras el pacto constitucional de 1978. Deterioro que ha supuesto un menoscabo en la legitimidad de los principales partidos, instituciones y órganos de representación, acrecentado por la revelación de numerosos casos de corrupción que van desde lo local -concejalías de urbanismo, Ayuntamientos y Diputaciones- hasta las más altas instancias del Estado -la Corona⁴ o el partido en el Gobierno⁵-.

Producto de este escenario, y de una indignación ciudadana cada vez más generalizada, surgió el movimiento del 15-M en mayo de 2011 que, tomando de forma masiva las principales calles y plazas del país a través de acampadas y concentraciones, reclamó no sólo cambios en el sistema sino el cambio del propio sistema, como así reflejaron las pancartas y principales demandas exhibidas durante las movilizaciones ocurridas durante aquellos días y los meses siguientes⁶.

3 Los denominados PIGS -en inglés, Portugal, Irland, Greece y Spain-; PIIGS, si a ellos añadiéramos una segunda "I", la correspondiente a Italia.

4 Como sucede con el "caso Urdangarín", que afecta al yerno del Rey, investigado por delito fiscal, tráfico de influencias y falsedad documental.

5 La denominada "trama Gürtel" hace referencia a una de las probables tramas de corrupción más grandes en el periodo de democracia tras la dictadura, referida a un caso de financiación ilegal por parte del PP y a las cuentas secretas manejadas por quien fue el tesorero general del partido, Luis Bárcenas, y que afecta de manera directa al propio Presidente del Gobierno Mariano Rajoy, quien mostró pública -y privadamente- su apoyo a aquél. Véase: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/07/14/espana/1373779073.html>

6 Así, algunas de las frases más representativas fueron "No somos mercancías en manos de políticos y banqueros", "Que no, que nos representan", "No hay pan para chorizo", "Democracia real ¡ya!", "Dormíamos, despertamos", "Ni cara A ni cara B, queremos cambiar el disco", "Violencia es cobrar 600 euros", "Error 404: Democracia *not found*", "Democracia, me gustas porque estás como ausente", "Mis sueños no caben en tus urnas" o "Error del sistema. Reinicie, por favor".

www.culturasjuridicas.uff.br

A pesar de que la cantidad de ciudadanos que participaron en dichas movilizaciones en los inicios no volvió a alcanzar la misma magnitud ni tampoco a tener la misma heterogeneidad, estas primeras manifestaciones han encontrado continuidad hasta hoy tanto a través de la celebración de asambleas y grupos de trabajo descentralizados a nivel de barrios y distritos como de nuevos movimientos cuyo conjunto de acciones se han denominado “mareas” y que, según su color, representan la defensa de un bien o servicio público específico frente a los recortes⁷, además de otros movimientos centrados en la juventud o en la vivienda⁸.

Estas movilizaciones y los nuevos discursos generados a partir de ellas han planteado una serie de preguntas sobre la estructura de poder en la que se asienta el país. Sin embargo, el impacto y alcance de estas manifestaciones está aún en entredicho. Sobre todo, tras las elecciones de noviembre de 2011, cuando el partido de centro-derecha, el PP, venció en los comicios generales por mayoría absoluta y durante cuyo mandato ha logrado sacar adelante polémicas reformas y recortes que, aun envueltos en casos de corrupción y con una notable contestación social, no han amenazado su papel preponderante en el sistema de partidos. Coyuntura que conduce a un panorama caracterizado por una conflictividad social y política en aumento, por una creciente deslegitimización de los mecanismos de democracia liberal instaurados y por, muy probablemente, una futura polarización entre distintas visiones del alcance de la propia democracia y del marco constitucional establecido.

2. Propuesta metodológica

Aunque con consecuencias todavía inciertas en cuanto a su balance político a medio y largo plazo, a la luz de los *indignados* se plantea un interesante debate sobre los límites del capitalismo actual y el papel de los Estados y su alcance real como poder soberano, sobre el funcionamiento y consecuencias del sistema económico financiero y, más en concreto para el caso español, sobre la oportunidad de abrir el cerrojo constitucional vigente desde 1978 e iniciar así un verdadero proceso constituyente a partir de la participación ciudadanía, explorando nuevos

⁷ Por ejemplo, la “Marea blanca” representa la defensa de la sanidad pública; la “Marea verde”, la de la educación pública; la “Marea azul”, la defensa contra la privatización del agua; o la “Marea roja” contra el desempleo y los recortes del sector público.

⁸ Como “Juventud sin Futuro” o “V de Vivienda”.

www.culturasjuridicas.uff.br

mecanismos e incluyendo otras nociones de democracia que amplíen y protejan los distintos derechos políticos, económicos y sociales, a través de una geometría variable del poder.

Es a partir de esa perspectiva desde la que planteamos esta ponencia, tomando para ello como marco conceptual de referencia el planteado por Méndez y Sanín (2012) en su trabajo *La constitución encriptada. Nuevas formas de emancipación del poder global*, en el que los autores reivindican la “necesidad de indagar, en un amplio programa de investigación que estudie críticamente las relaciones inéditas entre la economía-política y derecho” cuestiones como las planteadas desde una posición subalterna, siguiendo la estela de la teoría crítica, en la que se acerque “las formas de resistencia al ejercicio del poder, la emancipación política, la definición del sujeto político y las formas de agencia de dicho sujeto” (2012: 98).

A lo largo de su artículo, ya sea de forma más o menos directa, Méndez y Sanín retoman debates cruciales en ciencias sociales como el sentido del derecho, la noción de la democracia y su relación con la ideología liberal y lo hacen, como se avanzaba, desde una propuesta analítica que bien puede enmarcarse dentro de las corrientes de la teoría crítica, combinando una visión estructural de resonancias más clásicas (con autores neo-marxistas como Meiksins-Wood y Van Der Pijl) a través, sobre todo, del concepto de soberanía porosa y del subsecuente rol que el Estado todavía juega como regulador (aún en un contexto de mundialización económica)⁹, con otras aproximaciones más cercanas al post-estructuralismo (con referencias a las propuestas de Derrida, Chomsky, Douzinas o el ecléctico Zizek) mediante el desarrollo de la propia idea que da título al trabajo, la *constitución encriptada*.

Es precisamente esa idea de *constitución encriptada* (con la que los autores quieren destacar el proceso por el cual los textos legales y, más en concreto, las constituciones terminan siendo extrañas a la soberanía popular de la que, en teoría, emanan a través del lenguaje -jurídico- y de quienes tienen el poder de generar, conocer y reproducir ese lenguaje) la que conduce a uno de los debates esenciales en torno al alcance, sentido y consecuencias del derecho: el

⁹ En ese sentido, destacan la interpretación de Weiksins-Wood (2004) frente a las tesis planteadas por Hardt y Negri (2005) en *Imperio*, al considerar que la autora “demuestra que para que el mito primordial de la libertad de mercado funcione (bajo la premisa de una “mano invisible” automática) sigue siendo fundamental la intervención directa del núcleo clásico del poder “extra-económico” del Estado encarnado tanto en decisiones políticas severas, bajo el manto sagrado de la democracia; como el uso permanente de la violencia que preserva el derecho” (2012: 99).

representado por las diferentes visiones de Hans Kelsen y Carl Schmitt. Mientras que el primero tuvo un punto de vista formal de lo que es un ordenamiento jurídico, entendido como un conjunto de normas con su lógica propia, ajeno a la intervención política y entendido como una ciencia aparte, el segundo destacó la voluntad política del sujeto que formula dicho ordenamiento. Es de ese modo como Schmitt argumentó que el verdadero soberano -lejos del formalismo jurídico de Kelsen- es aquel que decide sobre el estado de excepción, reposando así todo el ordenamiento jurídico en una decisión.

Como explica Bobbio (1989), el formalismo de Kelsen llevará a entender que el Estado “se resuelve totalmente en el ordenamiento jurídico y por tanto desaparece como entidad consistente en la producción y ejecución de normas jurídicas” (1989: 74), desapareciendo en tal concepción todo rastro de teoría sociológica o teoría del poder. Lo mismo ocurre con la idea de Constitución, que para esta visión kelseniana es el reflejo de lo que el Estado es, la unidad que compone un conjunto de normas, lo normativo, el deber ser. En contraposición, Schmitt plantea una clara diferencia entre la norma jurídica (ley constitucional) y la Constitución como tal, que remite al concepto de poder constituyente en relación directa con la decisión política del sujeto político.

Es en ese sentido que puede afirmarse que el modelo propuesto por la *constitución encriptada* supone una crítica de fondo al formalismo kelseniano y pretende buscar, en los términos planteados por Schmitt, quién tiene el poder de enunciación de dicha constitución, rastreando así quién ejerce como soberano en el estado de excepción. En este punto, el debate nos conduce a otro sobre la relación entre la ideología liberal, la constitución y la democracia. En el desarrollo de su crítica a Kelsen, Schmitt considera que el jurista austriaco reproduce las bases del liberalismo que, según él alemán, niegan la naturaleza del Estado como decisión política y lo convierten en un sujeto más de derecho privado, dentro de la lógica del formalismo vacío. Una ideología que, para Médez y Sanin (2012) termina produciendo la tecnificación de lo político, “el contenido político de la Constitución se comprime y se transforma en un contenido netamente tecno-jurídico” (2012: 110), que deriva en la privatización de lo público, la despolitización del conflicto y en una fallida inclusión democrática.

Como hemos analizado en otro sitio (Resina, 2012), la ecuación contemporánea que supone entender la democracia como producto de la ideología liberal (y no a la inversa) se www.culturasjuridicas.uff.br

resuelve en la existencia de la democracia representativa como única forma democrática posible, con lo que el debate sobre qué es aquella queda restringido a los mecanismos formales de representación, expulsando de dicho debate el contenido y esencia de la misma. Si se rastrea en los orígenes genéticos de la democracia liberal moderna, hay que llamar la atención en cómo ésta surge entendida como “república” o “gobierno representativo” en contraposición a las ideas de participación y deliberación propias de la concepción de *polis* en el modelo de democracia ateniense. Como puntualiza Manin (1995), tanto para uno de los inspiradores de la Revolución francesa, Sieyès, como para uno de los padres de la constitución de EEUU, Madison, “el gobierno representativo no es una modalidad de la democracia” (1995: 14).

La pregunta por este tipo de democracia, fagocitada por el liberalismo y surgida al calor de la modernidad durante el proceso de formación de los Estados dentro del desarrollo global del capitalismo como único sistema-mundo (Wallerstein, 2005), plantea una re-lectura crítica de los procesos históricos bajo una teoría de la sospecha surgida en el seno de la propia racionalidad moderna de las ciencias sociales. Desconfianza hacia el formalismo que implica la razón pura del liberalismo político y la utopía de un mundo auto-regulado por la mano invisible del mercado, desprendido *aparentemente* de todo velo ideológico. En ese sentido, Marx, Nietzsche y Freud se presentan como los padres contemporáneos de esta perspectiva, al cuestionarse sobre las relaciones de poder que subyacen ya sea en el modo de producción, en la religión católica, o bajo la propia estructura de la personalidad. A partir de este programa, que no renuncia a tener un carácter científico, se ha ido generando el espacio que da forma a la teoría crítica, cuyo valor central ya no es la idea de (falsa) neutralidad sino de emancipación. Es por ello que, no por casualidad, el ejercicio que propone la *constitución encriptada* proponga, como finalidad, *nuevas formas de emancipación*.

La práctica de esa crítica nace de aquello que Walter Benjamin caracterizó como “cepillar la historia a contrapelo”, indagando bajo lo aparente, descomponiendo las construcciones que se aparecen ante nuestros ojos, ya sean culturales, como en el caso de la Escuela de Francfort; conceptuales, a través de ejercicios como la deconstrucción planteada por Derrida; o constitucionales, tal y como se propone la *constitución encriptada*. Y lo hace, para seguir a Benjamin, a partir de “la tradición de los oprimidos [que] nos enseña que el “estado de excepción” en que ahora vivimos es en verdad la regla (...) Promover el verdadero estado de www.culturasjuridicas.uff.br

excepción se nos presentará entonces como tarea nuestra” (Benjamin, cit. en Echverría, 2005: 78). Entendido así, la teoría crítica -como programa para la emancipación del sujeto- sólo puede nacer en la recuperación del punto de vista de ese sujeto *subalterno*. Frente a la objetividad reclamada por el sujeto que detenta el poder dentro del sistema, aparece esa subjetividad como respuesta de los subalternos, como *locus* hasta ese momento invisible que pretende nominar la realidad desde la posición del dominado, dejando al descubierto las relaciones de poder.

Sin embargo, este ejercicio no está exento de limitaciones. Por un lado, se corre el riesgo de caer en una interpretación demasiado mecánica de la realidad a través de una consideración ortodoxa del derecho como instrumento de dominación, posición que ha caracterizado frecuentemente a los estructuralistas. De ello advierte Bourdieu en su análisis del derecho cuando crítica -además del formalismo jurídico propio de los kelsenianos- el instrumentalismo planteado por Althusser, por el que el derecho pasa a ser un *reflejo directo* de las relaciones de fuerzas existentes:

Para romper con la ideología de la independencia del derecho y del cuerpo judicial, sin caer en la visión opuesta, es necesario tener en cuenta lo que las dos visiones antagónicas, internalista y externalista, ignoran en común: esto es, la existencia de un universo social relativamente independiente en relación a las demandas externas en cuyo interior se produce y se ejerce la autoridad jurídica, forma por excelencia de la violencia simbólica legítima cuyo monopolio pertenece al Estado y que puede servirse del ejercicio de la fuerza física. Las prácticas y los discursos jurídicos son, en efecto, el producto del funcionamiento de un campo cuya lógica específica está doblemente determinada: por una parte por las relaciones de fuerza específicas que le confieren su estructura (...) y, por otra parte, por la lógica interna de las obras jurídicas que delimitan en cada momento el espacio de lo posible y, por consiguiente, el universo de soluciones propiamente jurídicas. (Bourdieu, 2000: 167)

Es, precisamente, este lenguaje de los expertos, este proceso de codificación del que nos advierte y nos pone tras la pista la *constitución encriptada*. Si bien, dentro de las limitaciones a las que hacíamos referencia, y por otro lado, se corre también el riesgo de terminar envueltos por el propio lenguaje y de reproducir así, ya sea inconscientemente -como analiza Zizek, el poder de seducción de la ideología tiene raíces bien arraigadas-, las mismas dinámicas que se pretenden superar. A este fin responde trabajos como el de Foucault, quien dedica la práctica totalidad de su obra a ese *desvelo*, indagando en las prácticas del saber en su relación con el poder, y en cómo el

www.culturasjuridicas.uff.br

discurso, su orden y la racionalidad que encierra ejerce sutiles formas de dominación. Como refleja el autor en boca de Edipo en *La verdad y las formas jurídicas*, caer en dicha tentación es cuestión humana: “Yo nada podía hacer. Los dioses me pusieron una trampa que no había previsto”, lamenta el rey.

3. La estructura financiera internacional

El reconocimiento de la importancia de esta dimensión socio-cultural del poder reflejada en el derecho, así como la aceptación de la existencia de un campo propio de lo jurídico, no lleva en modo alguno a negar las relaciones de tipo estructural entre economía y política y su reflejo en el propio derecho sino, más bien, a reforzar dicha interpretación aunque con los matices necesarios que eviten una lectura demasiado determinista de la realidad. Los procesos económicos parten de decisiones políticas y éstas, a su vez, están condicionadas por fuerzas económicas. Constituciones y Estados son parte de ese escenario, concretando, reforzando o reflejando -en la mayoría de los casos- esos juegos de poder internacionales que tienen conexiones múltiples a todos los niveles geográficos (tanto físicos como no): de lo global a lo local, de lo financiero a la economía real.

Un análisis de estas relaciones de poder económico-político nos lleva a un análisis estructural del funcionamiento del sistema capitalista tal y como opera en la realidad, bajo la lógica de una economía eminentemente financiera. Lo cual, si se pretende un estudio de los centros de hegemonía y los polos de dominación, hace imprescindible seguir el rastro del dinero a través de la moneda, las finanzas y el crédito. Es precisamente este último elemento el que consideraremos clave. Tomando como referente la heterodoxa teoría del poder estructural de Susan Strange, a este respecto, Sanahuja (2008) plantea la necesidad de llevar a primer plano la importancia del funcionamiento del crédito como aspecto clave de la estructura financiera:

El control del crédito es tanto una fuente de poder como uno de los objetivos de las relaciones de poder en el sistema internacional, y no es posible comprender las cuestiones monetarias y financieras internacionales obviando los factores políticos (...) El poder de crear crédito radica en los gobiernos y en la banca a través de los marcos regulatorios definidos por ambos mediante las políticas

monetarias y, cada vez más, por el comportamiento de los mercados, ya que se ha producido un claro desplazamiento del poder a los actores privados. (Sanahuja, 2008: 81-82)

En 1971, el presidente estadounidense Richard Nixon dictaminó la ruptura del patrón dólar/oro, el acuerdo monetario alcanzado tras la II Guerra Mundial en los acuerdos de Bretton Woods (BW), una decisión política que iba a convertir a la Reserva Federal (FED, siglas en inglés) en el banquero del mundo. Las reglas establecidas por BW habían fijado la convertibilidad del dólar en oro, lo que suponía un tipo de cambio fijo, medida con la que se aseguraba un relativo equilibrio en las relaciones comerciales entre países. Con dicha idea se pretendía que las monedas de los distintos países tuviesen como referencia ese patrón, de modo que se estableciera de forma implícita una regla, “tu consumo es mi gasto”, con la que se buscaba evitar los grandes desequilibrios en las balanzas de pagos entre países: los cambios eran compensados y, en caso de que hubiese diferencias, éstas se cubrían bien en oro, bien en dólares.

Sin embargo, el incremento exponencial del gasto militar a causa de la Guerra de Vietnam y la creciente importación de energía, colocó a EEUU al borde de la quiebra, debido a la escasez de respaldo en reservas de oro que comenzó a tener el país. Situación que llegó a ser límite cuando, alarmados, el resto de los países comenzaron a canjear sus dólares por onzas, una acción prevista por BW para los bancos centrales.

Con la ruptura de BW, EEUU reforzó la posición hegemónica que había logrado tras el fin de la II Guerra Mundial. A partir de ese momento, comenzó a contar con una ilimitada capacidad para emitir dólares -que habían dejado de tener respaldo en el oro- lo que le daba plena libertad para generar papel de forma ilimitada y le confería un poder extraordinario para generar crédito. Esta situación provocó una expansión sin precedentes del crédito a nivel mundial (donde ya todo se pagaba en dólares) y dio inicio a una economía primordialmente financiera, dejando rezagado el modelo productivo característico hasta entonces. De esa forma, la economía quedaba en manos de los inversores privados, quienes no tardaron en comenzar a especular con las distintas monedas, moviendo ingentes masas de capital por todo el mundo, atraídos por la rentabilidad que ofrecían las diferentes divisas, lo cual dio inicio a fenómenos como el de los *capitales golondrina*. Práctica que, años más tarde y bajo el auspicio del Fondo Monetario

Internacional (FMI) y el recetario de políticas fijado a partir del Consenso de Washington, dejaría un impacto nefasto en buena parte de las economías de los países latinoamericanos, envueltos en una espiral creciente de deuda externa.

Si bien, este papel predominante de EEUU, reforzado gracias al poder crediticio, no se tradujo en una mejora sustancial de las condiciones de vida de los ciudadanos del país. La propia economía interna sufrió las consecuencias de este nuevo tipo de economía financiera, de la que comenzó a depender la economía real, quedando esta última en una posición de total vulnerabilidad ante los azarosos designios de los mercados financieros, controlados por bancos y fondos de inversión y regulados por agencias privadas de calificación, cuya propiedad en algunos casos se encontraba vinculada a los propios inversores. Situación que implicó, de un lado, el inicio del desmantelamiento de los procesos productivos (desindustrialización, deslocalización, desempleo) y, de otro, el comienzo de una compleja arquitectura financiera que terminaría, años después, estallando por lo aires (fraude, maquillaje y falsificación de documentos, cuentas y balances o productos financieros de alto riesgo, como hipotecas *subprime* o los denominados *hedge funds*).

En la respuesta a la nueva situación de la economía mundial por parte de Europa (especialmente de Alemania), pueden encontrarse los orígenes de la Unión Europea, en la necesidad de formar una unión aduanera, primero, y un bloque monetario propio, después, con la intención de tener una moneda fuerte frente al dólar y de protegerse frente a ataques especuladores¹⁰. En paralelo a este proceso comienza a darse otro, no de menor importancia. Atraída por la expansión crediticia de EEUU, la banca alemana comienza a adquirir bonos de deuda procedentes de aquel país, política que le permite, a su vez, convertirse en el principal prestamista del resto de bancos europeos. Esta estrategia encontrará su máximo esplendor durante el comienzo de la década del dos mil, cuando las políticas monetarias del Banco Central Europeo (BCE) (máxima autoridad monetaria para los países de la llamada zona euro dentro de la UE) facilitan un incremento sin igual del volumen de crédito, al establecer unos tipos de interés en continuo descenso.

¹⁰ Célebre fue el denominado *Black Wednesday*, cuando en 1992 el magnate de origen húngaro George Soros puso en jaque la libra esterlina con un “masivo ataque especulador” a través de uno de sus fondos de inversión.

Este doble movimiento -liderazgo político alemán dentro de las instituciones europeas y supremacía monetaria de la banca alemana- confiere un papel preponderante a Alemania, al permitirle no sólo establecer un modelo de economía productiva volcada a la exportación de bienes industriales de alto contenido tecnológico sino también generar los mercados necesarios para su exportación. Las políticas de desarrollo impulsadas por la UE para el sur de Europa y la concesión de préstamos por parte de la banca alemana favorecieron este proceso. Esta facilidad crediticia impulsó el crecimiento de los países del sur, que además se convirtieron en los principales importadores de los bienes alemanes. Como contrapartida del modelo, estos países no desarrollaron un modelo productivo industrial (volcándose hacia el sector servicios, la construcción y el turismo) y sus bancos quedaron altamente endeudados, circunstancia que podría terminar por construir un espejismo...

4. El caso español

Un año antes de la explosión de la crisis financiera mundial de 2007, España lograba un registro histórico en el número de parados del país, reducido al mínimo, tras alcanzar el récord del 8,3% de tasa de desempleo. En aquellos momentos, el “milagro español” solía ser caracterizado como ejemplar, un alumno modélico no sólo en el ámbito de lo económico sino también en lo político, donde pasadas tres décadas desde la transición a la democracia con la muerte del dictador Franco, se erigía un sistema democrático liberal, sustentado por el juego bipartidista protagonizado por la alternancia de una derecha y una socialdemocracia moderadas. Además, en lo social, tanto desde el exterior como desde dentro del país, se presentaba a la sociedad española como paradigma de éxito, producto de una expansión material sin antecedente reciente parecido, prototipo de una buena vida otorgada por la abundancia de recursos, y con una estabilidad política sólo enturbiada por las acciones armadas de ETA, cuya presencia había terminado por convertirse más en un asunto de seguridad pública que en una cuestión política¹¹.

11 La Ley Orgánica 6/2002, de 27 de junio, de Partidos Políticos expulsó de todas las instituciones e imposibilitó su acceso electoral a ellas a toda fuerza política *abertzale* con algún tipo de conexión con ETA. Además, el Gobierno del PP de la época (una tendencia que, a pesar de las negociaciones iniciadas por el Gobierno socialista posterior, ya no cambiará) fortaleció el control policial y judicial a toda actividad de la organización terrorista.

Por años, se multiplicaron los ejemplos de clases medias emergentes que accedían no sólo a una primera sino incluso a una segunda vivienda, tenían un vehículo por cada miembro familiar o podían permitirse unas vacaciones en cualquier famoso *resort* de algún exótico lugar sin escatimar en gastos. Todo ello gracias a unas facilidades de acceso al crédito sin precedentes¹² que, como la otra cara de la misma moneda, tenía como patrón de crecimiento un incesante consumo, con el sector de la construcción como elemento estrella¹³. Las cuentas públicas se presentaban saneadas, incluso se llegó a presumir de déficit cero, en tiempos en los que Alemania o Francia eran incapaces de cumplir con el Pacto de Estabilidad presupuestaria fijado por la Unión Europea en el 3%¹⁴. El bipartidismo parecía además la fórmula deseada y deseable, con una tendencia creciente a congregarse votos en Partido Popular (PP) y Partido Socialista (PSOE)¹⁵.

Cinco años después, tras el punto de inflexión mundial que supuso la crisis de las hipotecas *subprime* en EEUU, la descripción del país es muy distinta. La tasa de desempleo supera el 26% de la población activa, el paro juvenil asciende a casi el 60%, y lo que antes eran boyantes proyectos inmobiliarios ahora componen un paisaje de grúas y cementerios de viviendas inacabadas por todo los rincones de la geografía española, con un número de desahucios¹⁶ en 2012 que oscila, según referencias oficiales, entre las 40.000 y 75.000 viviendas¹⁷, con el problema añadido de que la pérdida de la vivienda no libera al desahuciado del pago de la deuda

12 Los bancos y cajas de ahorro comenzaron a ofrecer crédito a unas condiciones realmente beneficiosas, con unos tipos de interés en mínimos históricos y con hipotecas que llegaban a 50 años.

13 La entrada en vigor de la Ley 7/1997, del 14 de abril, de medidas liberalizadoras en materia de suelo y de colegios profesionales, aprobada por el Gobierno de José María Aznar facilitó las condiciones para reconvertir el uso del suelo de rural, protegido o industrial a urbanizable, favoreciendo así una especulación en cadena que condujo a frecuentes casos de corrupción urbanística y clientelismo en buena parte de los municipios del país, entidad político-administrativa con capacidad para dicha recalificación.

14 Véase: http://elpais.com/diario/2002/10/25/economia/1035496808_850215.html

15 En 2008, PSOE y PP llegaron a acumular casi el 84% de los votos y el 92% de los escaños del Congreso de los Diputados.

16 En los últimos años, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) ha puesto en marcha varias campañas para detener *in situ* la ejecución de los desahucios, impidiendo a la policía acceder a las viviendas objeto del desahucio y alargando así el tiempo de las familias residentes en la vivienda. Esta plataforma también ha generalizado otras prácticas de protesta como los “escraches”, acciones por las que se realiza una manifestación en el lugar de trabajo o en el domicilio de la persona contra la que se dirige la protesta (en este caso, cargos públicos que no apoyen una reforma de la regulación hipotecaria vigente). En junio de 2013, el Parlamento Europeo premió a la plataforma con el Premio Ciudadano Europeo por su defensa de derechos.

17 Véase: http://www.cadenaser.com/espana/articulo/nadie-sabe-desahucios-hay-espana/csrsrpor/20130611csrsrnac_39/Tes

www.culturasjuridicas.uff.br

hipotecaria adquirida con el banco que, en caso de impago continuado, además se incrementa en concepto de mora¹⁸.

El saldo migratorio, que en los últimos años había sido positivo -haciendo de España un país receptor de inmigración (en 2008, el número de inmigrantes alcanzó casi las 600.000 personas)-, ahora tiene un balance negativo, debido al fuerte incremento de emigrantes (476.768 personas dejaron España en 2012, según datos del Instituto Nacional de Estadística, INE). En ese mismo año, el déficit público superó el 10% y la deuda pública alcanzó el 84%, en una situación de recesión económica con una caída tanto del PIB como del PIB per cápita del 1,4% y 1,7%, respectivamente. Junto a estos datos, dos de los pilares básicos del Estado de Bienestar (Educación y Sanidad) sufrieron un considerable recorte en los Presupuestos Generales del Estado (PGE) para 2013, con una caída del 14,4% en el caso de la Educación, y del 22,6% en el de la Sanidad.

Además, los niveles de confianza ciudadana en los líderes de los dos principales partidos en números de votos alcanza unos contundentes valores negativos: el 85% tiene poca o ninguna confianza en el Presidente del Gobierno y líder del PP, Mariano Rajoy; cifra que asciende casi al 90% en el caso del dirigente del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba (Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS, núm. 2993, julio 2013). Unos datos que dejan abierta la incertidumbre sobre la verdadera legitimidad con la que cuenta el sistema democrático español, al menos en los términos de sistema bipartidista que había caracterizado al país durante las décadas previas.

¿Qué ha pasado entonces desde el estallido en 2007 de ese *crash* financiero sucedido en la otra punta del mundo?

18 La regulación hipotecaria vigente en España tiene su base en una ley aprobada en 1909, hace más de un siglo. En marzo de 2003, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (UE) emitió en una sentencia que la regulación de desahucios en España vulnera la legislación europea por “no proteger al consumidor”. Véase: <http://www.rtve.es/noticias/20130315/tribunal-justicia-tumba-norma-espanola-regula-desahucios/616860.shtml>.

5. La arquitectura del poder en Europa

A) El circuito monetario

El estallido de la crisis de las denominadas hipotecas *subprime* en EEUU en 2007 terminó por suponer un terremoto de alcance global. Estas hipotecas, concedidas a personas de dudosa solvencia (de ahí su carácter de alto riesgo), se popularizaron entre los bancos estadounidenses que, para hacerlas atractivas, concedían créditos a unos bajos tipos de interés iniciales (las condiciones se endurecían después). De esta forma, al conceder los préstamos, éstos pasaban a formar parte de los activos del banco que, a su vez, los transformaba en fondos de inversión. Ello supuso la entrada de más dinero (ficticio, no hay que olvidar ese detalle) en los mercados de capitales y el inicio de una espiral de especulación sobre el valor real: se calcula que lo que era un dólar en 2003, en 2007 -momentos antes del *crash*- llegó a alcanzar un valor cercano a los 60 dólares (Niño Becerra, 2009).

Los orígenes de esta burbuja hipotecaria -más allá del afán de rentabilidad de los bancos- pueden encontrarse en dos acontecimientos relevantes sucedidos entre los años 2000 y 2001, y que fueron los que provocaron un repunte del crédito en EEUU. Por un lado, el estallido de la burbuja tecnológica; por el otro, los atentados del 11 de septiembre. Ello provocó un efecto en cadena que supuso a) un trasvase de la inversión hacia el mercado inmobiliario, en el primer caso; y b) una política de mínimos en los tipos de interés, con el objetivo de reactivar consumo y producción a través del crédito, introduciendo liquidez en el sistema, en el segundo.

Cinco años después, el cambio de tendencia en los tipos de interés decretado en 2006 por la FED -con el fin de frenar la inflación- y la creciente crisis de empleo en el país condujeron a una ralentización en la venta de viviendas, los precios comenzaron a bajar (se habían recalentado durante ese periodo) y, finalmente, se produjo una escalada de impagos, lo cual pronto generó un pánico generalizado en los circuitos financieros: los inversionistas temían estar “contaminados” de “activos tóxicos” procedentes de las hipotecas *subprime*. Sensación que, en un mundo global, no tardó en extenderse por todo lado. De manera abrupta comienza a cortarse el grifo del crédito y se inicia un cambio de dirección en los flujos financieros.

En ese contexto de deuda privada creciente son los Estados los que, finalmente, acuden al rescate de bancos y demás entidades financieras, aportando miles de millones de dólares y www.culturasjuridicas.uff.br

convirtiendo así, *de facto*, la deuda en pública. Entre la serie de rescates que se dieron, el más sonado fue el de la compañía aseguradora *American International Group* (AIG) por parte de la FED. Rescate que afectaba además de manera muy directa a la banca alemana, al tener uno de sus principales bancos, el *Deutsche Bank*, parte importante de su capital financiero comprometido con dicha aseguradora. De no haber sido por dicha ayuda, el banco alemán podría haber desaparecido¹⁹.

De esa forma, la paralización de la banca alemana -infectada directamente por los “activos tóxicos”- frenó la provisión de crédito a los bancos del sur de Europa, entre ellos los españoles, provocando en éstos un efecto similar. Esa falta de crédito provocó un derrumbe del sistema económico español similar a la caída de un castillo de naipes: sin crédito se frena el consumo y sin consumo se frenan los dos pilares que habían sustentado la economía española durante décadas: la construcción y el sector servicios. Ello conduce a una situación de sobreendeudamiento (los bancos españoles adeudan de inicio enormes cantidades a la banca alemana) agravada además por el mencionado cambio de dirección de los flujos financieros (con la obligación de pagar intereses crecientes), lo que provoca una reestructuración en la que el BCE juega un papel clave.

B) El Banco Central Europeo

La conformación de la unión monetaria dentro de la UE contó con la creación de un Banco Central Europeo (BCE), una institución que encuentra su lógica dentro de una unión de tal tipo, que implicaría, al menos en principio, una política monetaria común y, con ello, una consecuente pérdida de soberanía estatal sobre dicha política en beneficio de la nueva instancia comunitaria. Si bien, el BCE -más allá de este rol- se ha convertido en un actor tan clave como particular dentro de la política europea, cuya labor refleja de forma bastante ilustrativa el liderazgo alemán sobre el conjunto de la unión.

Como se avanzaba, el hecho de que los Estados cedan soberanía a esta instancia comunitaria implica, principalmente, la pérdida de su capacidad para emitir moneda propia. De tal manera que los bancos centrales de cada país dejan, a partir de ese momento, de estar

¹⁹ Véase <http://www.vnavarro.org/?p=9353#more-9353>
www.culturasjuridicas.uff.br

capacitados para intervenir en cuestiones de economía interna a través de mecanismos de política monetaria, como la devaluación. Nada extraño en un proceso de integración sino fuera porque el BCE no ejerce como un verdadero banco central, y ello debido a varios factores:

- No puede proveer directamente dinero a los Estados, tan sólo conceder préstamos a bancos privados.
- Tiene limitada su capacidad para emitir moneda, con el fin de controlar la inflación (lo que beneficia a quienes detentan una mayor concentración de capital)
- No tiene potestad para comprar deuda pública soberana de los Estados.

De entre estas tres peculiaridades es, sin duda, la tercera la que más influirá en la caída de las economías del sur de Europa y, más en específico, en el colapso sufrido en el caso de España. Esta incapacidad del BCE para comprar deuda pública ha terminado por producir un nuevo mercado en torno a dicha deuda. Deuda que, a consecuencia de ello, pasa a quedar sujeta a las prácticas especulativas de los inversores que acuden a estos mercados financieros, ya sean primarios o secundarios. Si el BCE hubiera actuado como un verdadero banco central habría, muy probablemente, adquirido deuda soberana española, evitando así que ésta terminase en tales mercados financieros, urgida por la necesidad acuciante que tenía el país para financiarse ante una situación de sobre-endeudamiento. De esta peculiaridad, surge una pregunta lógica, ¿cuál es el interés que hay detrás de esta limitación?

La propia dinámica de cómo se sucedieron los acontecimientos tras el estallido de la crisis revela el verdadero interés al que responde el BCE. A pesar de que al inicio de la crisis las cuentas públicas españolas aparecían saneadas, como ya ocurrió en EEUU, la deuda privada (que inicialmente era la preocupante en el país) terminó por ser transferida al Estado, cuya intervención se tradujo en una importante inyección de dinero a los bancos y entidades financieras privadas. Es esa conversión -de deuda privada a deuda pública- la que provoca el colapso de la economía española, con un Estado que ahora se encuentra sobre-endeudado.

Ante esta situación, el Estado español se ve en la obligación de emitir bonos de deuda

pública como mecanismo para financiarse. Para ello (ante las limitaciones descritas que caracterizan al BCE), acude a los mercados financieros y, provocado por la percepción que genera su propia situación de endeudamiento, hace que se extienda una sensación generalizada (e interesada) de riesgo de impago, lo que eleva la prima de riesgo²⁰ a unos niveles desatados (llegó a alcanzar los 610 puntos)²¹, especulando sobre dicha deuda y provocando que el Estado español tenga que pagar más en concepto de intereses de la deuda.

De tal forma que: a) El Estado español se endeuda al financiar la deuda privada contraída por la banca española con los bancos alemanes; b) La prima de riesgo de la deuda pública -medida en relación con la deuda alemana- se dispara debido a la desconfianza de los mercados; y c) finalmente, los mercados adquieren deuda pública española con unas altas tasas de rentabilidad, siendo sus principales compradores... los bancos de inversión alemanes.

Si el BCE hubiese actuado como un verdadero banco central, probablemente toda esta espiral se hubiera evitado, resguardando a los países del sur de Europa de una caída tan abrupta. En ese supuesto -y contando con que el Estado ya no puede devaluar la moneda-, el BCE habría intervenido al inicio de la crisis o bien mediante la emisión de más dinero, o bien mediante la compra de deuda pública de los países afectados, evitando la escalada especulativa sobre la prima de riesgo, el aumento exponencial de los intereses de la deuda, y el rescate financiero de 100.000 millones de euros concedido a España por la UE para salvar la banca privada.

Pero de haber sido así, las políticas del BCE hubieran dejado de responder al verdadero poder fáctico que dirige buena parte de las decisiones (políticas, no hay que olvidarlo) tomadas por la institución comunitaria: la banca alemana.

6. A modo de conclusión: *desencriptando constituciones*

La incapacidad del Estado español para actuar ante la crisis económica ha provocado no sólo un malestar creciente en la ciudadanía sino también una brecha en el pacto constitucional

20 Diferencial de deuda que en la UE se mide en relación a la deuda pública alemana y que fija el interés que el Estado va a tener que pagar a sus acreedores en concepto de riesgo según las probabilidades de impago (considerando que la deuda pública alemana tiene un riesgo de impago de cero).

21 Valor alcanzado el 20 de julio de 2012. Cuatro años antes, en 2008, antes de la explosión de la crisis, la prima de riesgo española rozaba los cero puntos.

www.culturasjuridicas.uff.br

establecido en la transición de la década de los setenta. El derrumbe del sistema financiero y su impacto en el país ha supuesto el despertar del particular “sueño americano” que vivía la sociedad española. Las medidas tomadas por el Gobierno, con el objetivo de afrontar el pago de la deuda, han evidenciado la primacía de los intereses económicos y financieros sobre los sociales, y han dejado patente los límites del modelo de democracia instaurado. Aparte de los mencionados recortes en Educación y Sanidad, el Ejecutivo (cuyo partido de Gobierno, el PP, cuenta con mayoría absoluta en las dos cámaras legislativas, Congreso y Senado) impulsó un programa de reformas fiscales que llevaron a una subida tanto de los impuestos directos sobre personas físicas (es el impuesto que grava, básicamente, a las clases medias) como de los indirectos (impuesto por su naturaleza regresivo, cuya carga fiscal, de nuevo, se asienta en las clases medias), una reforma laboral que abarata el despido y la supresión de ayudas sociales.

Estos recortes reflejaron también la limitación estructural de actuar políticamente con capacidad soberana, ya no sólo a nivel de Gobierno nacional (con menos competencias, algunas tan importantes como la política monetaria a la que hacíamos referencia), sino también europeo: en la estructura de poder de la UE, además de las peculiaridades descritas del BCE, la capacidad de toma de decisiones del Parlamento (órgano de representación de la población) está por debajo de la Comisión, verdadera institución decisora, que cuenta con un poder no sólo ejecutivo sino también legislativo.

Como planteábamos en la introducción de esta ponencia, el movimiento ciudadano que toma las calles en mayo de 2011 comienza a interrogarse sobre las estructuras de poder que rigen sus destinos. De ahí, que la crítica no sea sólo la propia de una demanda coyuntural sino que también abarque al conjunto del sistema, preguntándose por quiénes son los que realmente deciden las políticas y en función de qué intereses. Ello ha provocado que se comiencen a deshilar las costuras constitucionales de la Carta Magna de 1978 y que buena parte de los arreglos institucionales decididos entonces sean ahora discutidos. No hay que olvidar que la vigente Constitución española no es producto de un verdadero proceso constituyente sino que respondió a la necesidad de cambio de régimen (de la dictadura franquista a una democracia liberal), con la particularidad de que dicha transición fue dirigida por el propio régimen, aun cuando se fue dando espacio progresivo a fuerzas *toleradas* de la oposición.

Este acuerdo constitucional quedó además bien protegido por un mecanismo de reforma (recogido en el Título X) que, como se conoce en el ámbito del derecho, hace de la Carta Magna española una Constitución “superrígida”, debido a las dificultades que entraña dicha reforma, sobre todo en lo referido a algunos aspectos clave de la parte dogmática y de la estructura básica del Estado (en concreto, lo referido a la Corona). Para iniciar tal procedimiento, se requiere una mayoría de dos tercios de las dos Cámaras (Congreso y Senado), su disolución, nuevas elecciones, la ratificación de la decisión por dos tercios de las nuevas Cámaras y, por último, un referéndum (artículo 168).

Hasta la fecha sólo ha habido dos reformas constitucionales, ninguna de ellas sujetas a este procedimiento, sino al previsto en el artículo 167 -menos rígido, al exigir la aprobación por tres quintos de las dos Cámaras, sin necesidad de disolverse y con la posibilidad de convocar un referéndum, con carácter potestativo- sobre cuestiones que no afecten ni a la reforma total de la Constitución ni a la parcial del Título preliminar; del Título I, Capítulo II, Sección I (Derechos fundamentales y libertades públicas); y del Título II (De la Corona).

La primera de estas reformas se aprobó en 1992, sobre el derecho de sufragio de los residentes extranjeros comunitarios en las elecciones municipales (requisito impuesto por el Tratado de Maastricht) (artículo 13.2) y la segunda, y más polémica sin duda, se sacó adelante en 2011, referida a la constitucionalización de la “estabilidad presupuestaria” (artículo 135). Reforma, esta última, que introdujo la obligación del Estado de no incurrir en situación de déficit presupuestario y la prioridad del pago de los intereses por los créditos contraídos.

La aprobación de esta última reforma provocó una indignación generalizada entre la ciudadanía, debido a la celeridad con que se dio el proceso (en contraste con la tediosa dinámica habitual -que evita abrir un debate sobre la propia Constitución- y el número de reformas pendientes que cuentan con un apoyo popular mucho mayor, pero que nunca se llegan a abordar). Además, la medida fue aprobada por las dos fuerzas representantes del bipartidismo (PP-PSOE), lo cual generó una quiebra mayor de confianza en el sistema político... Esta reforma dejaba demasiado en evidencia la primacía de los intereses financieros.

Todos estos hechos han provocado la reapertura de un debate sobre la necesidad de un proceso constituyente en España o de, al menos, una reforma notoria sobre algunos aspectos de la actual Constitución española. Se trata aún más de una demanda emergente y que encuentra su www.culturasjuridicas.uff.br

apoyo en las bases sociales que de una propuesta sólida y con raigambre en la clase política (cuyos miembros, en general, no quieren siquiera plantear el tema). Sin embargo, las preguntas ya están formuladas y los ciudadanos se cuestionan cada vez más por una serie de elementos contenidos en el texto constitucional y en las leyes orgánicas del Estado. Aspectos como la organización territorial del poder, la Corona, la relación Iglesia-Estado, la protección de los derechos sociales, el cuasi-monopolio en la representación los partidos políticos o los efectos de un sistema electoral que favorece el bipartidismo son hoy cuestiones ineludibles en las calles del país, desde donde se ha empezado a *desencriptar* no sólo la Ley Constitucional sino también la verdadera Constitución.

7. Bibliografía

- BOBBIO, N. (1989): *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- BOURDIEU, P. (2000): *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- ECHEVERRÍA, B. (2005): *La mirada del ángel. En torno a las tesis sobre la historia de Walter Benjamin*. México: Ediciones Era-UNAM.
- FOUCAULT, M. (1986): *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- HART, M.; NEGRI, T. (2005): *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- MANIN, B. (1995): “La democracia de los modernos”, en *Revista Sociedad*, núm. 6, pp. 13-38.
- MÉNDEZ, G.; SANÍN, R. (2012): “La constitución encriptada. Nuevas formas de emancipación del poder global”, en *Revista de Estudios de Derechos Humanos y Estudios Sociales*, año VI, núm.8, junio-diciembre, pp. 97-120.
- NIÑO BECERRA, S. (2009): *El crash del 2010. Toda la verdad sobre la crisis*. Barcelona: Los libros del Lince.
- MEIKSINS-WOOD, E. (2004): *El Imperio del capital*. Barcelona: El Viejo Topo.
- RESINA DE LA FUENTE, J. (2012): “Deliberando en la plaza: una reflexión sobre los límites de la democracia a la luz del movimiento de los indignados en España”, en *Comunicación y Ciudadanía*, núm.5, pp. 26-35.
- SANAHUJA, J. A. (2008): “El desplome del dólar y la crisis de las finanzas globales: cambio www.culturasjuridicas.uff.br

estructural en el sistema internacional”, en Anuario CEIPAZ, núm. 2, pp. 85-104.

WALLERSTEIN, I. (2005): *Análisis del sistema-mundo. Una introducción*. México: Siglo XXI.

DO PODER CONSTITUINTE ENCRIPADO À INDIGNAÇÃO DAS RUAS: UMA ANÁLISE DA CRISE NA ESPANHA EM RELAÇÃO À MALHA DE GOVERNO EUROPEU E AS LÓGICAS DO CAPITAL INTERNACIONAL¹⁻²

Jorge Resina de la Fuente³

Resumo: O presente trabalho estabelece de forma crítica um paralelo entre a ordem constitucional vigente no cenário espanhol e o colapso financeiro que assola o país, cuja expressão demonstra primazia dos interesses econômicos em detrimentos dos interesses sociais. A análise perpassa pelo contexto da crise europeia no que se relaciona às políticas econômicas adotadas pelo Banco Central Europeu, com foco especial voltado para o contexto da Espanha, tendo em vista a histórica situação de desemprego decorrente do fracasso do denominado “milagre espanhol”. Neste viés, o trabalho pretende questionar a legitimidade de tais práticas, uma vez que a cessão de parcela significativa da atividade econômica daquele Estado poderia cominar em uma deturpação da soberania estatal, que deveria voltar suas decisões em nome de seus cidadãos, o que representaria uma crise na própria Democracia.

Palavras-Chave: democracia; manifestações; crise-europeia; Banco Central Europeu; Espanha

1. Introdução

O objetivo deste trabalho é analisar a rede de poder político e econômico que envolve a atual crise na Espanha, no que se refere às conexões dinâmicas, globais e regionais, mas que produzem impacto nacional e local, que ocorrem dentro do sistema capitalista, entendido como um tabuleiro de jogo de destaque global.

¹ Data de recebimento do artigo: 16.11.2014.

Datas de pareceres de aprovação: 26.01.2015 e 12.02.2015.

Data de aprovação pelo Conselho Editorial: 12.03.2015.

² Traduzido do original em espanhol por Marilha Gabriela Garau: Mestranda pelo Programa de Pós-Graduação em Direito Constitucional (PPGDC) da Universidade Federal Fluminense (UFF). Bacharel em Direito pela Universidade Cândido Mendes (UCAM). Pesquisadora do Instituto de Estudos Comparados em Administração Institucional de Conflitos (INCT-InEAC). Advogada.

³ Professor e pesquisador na *Facultad de Ciencias Políticas y Sociología* da *Universidad Complutense de Madrid (UCM)*. Contato: jresina@ucm.es.

www.culturasjuridicas.uff.br

Para tanto, objetiva-se, primeiramente, identificar e compreender a lógica financeira que ocasionou a mudança, tanto na direção dos fluxos de capital, bem como o resultado desta mudança: uma redução de crédito não só na Espanha, mas também nos demais países do Sul da Europa⁴, o que levou a uma situação extrema de *déficit* e da dívida pública como uma política sistemática de cortes nos serviços considerados básicos no modelo clássico de Estado Social.

Posteriormente, pretende-se caracterizar a estrutura de governo europeu que levou a uma aparente incapacidade do Estado de tomar decisões soberanas em nome dos cidadãos. Situação cuja repercussão nacional no contexto espanhol, provocou um rompimento no discurso hegemônico que moldou o sistema político do país desde a transição para a democracia, restaurando o debate sobre as questões essenciais constituintes, que pareciam encerradas após o pacto constitucional de 1978. Prejuízo que resultou na diminuição da legitimidade dos principais partidos políticos, instituições e órgãos representativos, situação agravada pela denúncia de inúmeros casos de corrupção que vão desde departamentos locais de planejamento e Conselhos Provinciais até aos mais altos órgãos do Estado - a Coroa⁵ e o partido do Governo⁶.

Diante deste cenário e da crescente indignação pública, surgiu o movimento 15-M, que em maio de 2011, que lotou as principais ruas e praças do país e, através de atos de concentração e acampamentos (ocupações), exigiram não apenas mudanças no sistema, mas uma mudança do próprio sistema, refletidas nos cartazes e estandartes exibidos durante os protestos que se prosseguiram durante os dias e meses seguintes⁷.

Embora o número de cidadãos participante dos manifestos não tenha sido mantido na

4 Os denominados PIGS – em inglês, Portugal, Irlanda, Grécia e Espanha –; PIIGS, o segundo “I” corresponderia à entrada da Itália no grupo.

5 Tal como no "caso Urdangarin", o que afeta o filho do Rei, sob investigação por fraude fiscal, tráfico de influência e falsificação.

6 O chamado "complô Gürtel" refere-se a uma das mais prováveis redes de corrupção no período de democracia após a ditadura, referindo-se a um caso de financiamento ilegal de contas secretas (o equivalente à “caixa 2”, no Brasil) do Partido ‘PP’, geridas pelo Tesoureiro Geral do partido, Luis Barcenas, o que afeta diretamente o próprio primeiro-ministro Mariano Rajoy, demonstrou pública - e privadamente - apoio ao Tesoureiro. Veja: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/07/14/espana/1373779073>.

7 Assim, algumas das frases mais apresentadas foram "Não somos mercadorias nas mãos de políticos e banqueiros", "Não nos representam", "Não tem pão para a salsicha", "Democracia Real Já!", "Estávamos dormindo, agora acordamos" "nem lado A nem lado B, queremos mudar o disco", "Violência é cobrar 600 euros", "Erro 404: Democracia não encontrada", "Democracia, eu gosto de você porque você é ausente", "Meus sonhos não cabem em suas urnas "ou" Erro de sistema. Reinicie, por favor".

www.culturasjuridicas.uff.br

mesma magnitude e proporção do começo, tampouco na mesma heterogeneidade, essas primeiras manifestações permanecem até hoje, através da realização de assembleias e grupos de manifestantes espalhados por bairros e distritos, bem como através novos movimentos cujo conjunto de ações tem sido chamado de "marés", divididas conforme suas cores, que representam a defesa de um bem público ou serviço específico contra os cortes⁸, além de outros movimentos focados na juventude e habitação⁹.

Estas mobilizações e os novos discursos gerados a partir delas levantaram uma série de questionamentos sobre a estrutura de poder sob a qual o país está assentado. Inobstante o impacto e o alcance desses movimentos, as questões levantadas permanecem. Especialmente depois das eleições de novembro de 2011, quando o partido de centro-direita, o PP, ganhou as eleições gerais por maioria absoluta e, durante o mandato tem conseguido levar adiante reformas polêmicas e cortes que, mesmo envolvidos em casos corrupção e contestação social notável, não ameaçam o seu papel de liderança no sistema partidário. Situação que remete a um cenário caracterizado pela agitação social e política em ascensão, ampliando a deslegitimação dos mecanismos de democracia liberal instituídos e, muito provavelmente ocasionará uma futura polarização entre os diferentes pontos de vista do alcance da própria democracia e do marco constitucional estabelecido.

2. Proposta metodológica

Apesar de consequências ainda incertas no que tange ao equilíbrio político a médio e longo prazo, levando-se em consideração os *indignados*, projeta-se um interessante debate sobre os limites do capitalismo atual e o papel dos Estados e seu alcance real como um poder soberano, acerca do funcionamento e consequências do sistema econômico financeiro e, mais especificamente, para o caso espanhol, a oportunidade de ampliar as reformas constitucionais vigentes desde 1978 e, assim, iniciar um verdadeiro processo constituinte a partir da participação cidadã, incluindo a exploração de novos mecanismos e outras noções de democracia, que

8 Por exemplo, a "Maré branca" representa a defesa da saúde pública; a "Maré verde", da educação pública; a "Maré azul", a defesa contra a privatização da água; a "Maré vermelha" contra o desemprego e os cortes no setor público.

9 Como "Juventude sem Futuro" o "V de Vivenda".

www.culturasjuridicas.uff.br

umentem e protejam as diversidades políticas, econômicos e sociais, através de uma matemática variável de poder.

É a partir dessa perspectiva que propomos este trabalho, para isso, tomamos como marco teórico a proposta de Mendez e Sanin (2012) em sua obra “*La constitución encriptada. Nuevas formas de emancipación del poder global*”, em que os autores afirmam a "necessidade de questionar, a partir de um amplo programa de pesquisa que examine criticamente as relações sem precedentes entre a economia, a política e o direito" questões como aquelas criadas a partir de uma posição subalterna, seguindo a teoria crítica, tais como "as formas de exercício de resistência de poder, emancipação política, a definição do sujeito político e formas de agência deste sujeito" (2012, p. 98).

Ao longo de seu artigo, Mendez e Sanin retomam debates fundamentais nas ciências sociais como o sentido do direito, a noção de democracia e sua relação com a ideologia liberal, a partir de uma abordagem analítica que pode muito bem ser relacionada à teoria crítica atual, combinando uma visão estrutural de ressonâncias clássicas (com autores neo-marxistas como Meiksins-Wood e Van Der Pijl), principalmente através do conceito de soberania permeável e da enumeração de papéis que o Estado ainda desempenha como regulador (ainda que em um contexto de globalização da economia), com outras aproximações às abordagens pós-estruturalistas (com referências às propostas de Derrida, Chomsky, Douzinas ou eclético Zizek) mediante o desenvolvimento da própria ideia que dá título à obra, *a constituição criptografada*.

Precisamente com essa ideia de constituição criptografada (com a qual os autores pretendem enfatizar o processo por meio do qual os textos legais e, mais especificamente, as constituições acabam sendo alheias à soberania popular que, em tese emanam da linguagem-jurídica e quem detém o poder de criar, conhecer e reproduzir esta linguagem) que conduz ao um dos principais debates sobre o alcance, significado e consequências da lei: o que é representado pelos diferentes pontos de vista de Hans Kelsen e Carl Schmitt. Enquanto o primeiro tinha um ponto de vista mais formal de que o ordenamento jurídico deve ser entendido como um conjunto de normas com sua própria lógica, devendo a intervenção política ser compreendida como uma ciência à parte, o segundo destacou a vontade política do legislador. Portanto, para Schmitt, a verdadeira soberania distancia-se do formalismo jurídico de Kelsen – é o soberano que decide sobre o estado de emergência e todo sistema legal, estando todo ordenamento jurídico submetido

www.culturasjuridicas.uff.br

a uma única decisão.

Conforme explica Bobbio (1989), o formalismo de Kelsen induz a compreender que o Estado “está totalmente resolvido no ordenamento jurídico e, por isso, desaparece como uma entidade que consiste na produção e implementação de normas jurídicas” (1989, p. 74), extinguindo-se a partir de tal concepção todos os vestígios da teoria sociológica ou teoria do poder. O mesmo se aplica à ideia de Constituição que, para a visão kelsiana, é o reflexo do que o Estado é: a unidade que compõe um conjunto de normas, regulamentação e dever ser. Em contraste, Schmitt apresenta uma clara diferença entre o Estado de Direito (direito constitucional) e a própria Constituição, que se refere ao conceito de poder constituinte em relação direta com a decisão política do sujeito político.

É neste sentido que se pode afirmar que o modelo de constituição criptografada proposto assume um plano de fundo de crítica ao formalismo de Kelsen e pretende investigar, nos termos propostos por Schmitt, quem detém o poder de ditar a constituição, esclarecendo quem exerce de forma soberana o estado de exceção. Neste ponto, a discussão nos leva a outra que envolve a relação entre ideologia liberal, constituição e democracia. No desenvolvimento de sua crítica a Kelsen, Schmitt considera que o jurista austríaco reproduz as bases do liberalismo, que segundo o alemão, negam a natureza do Estado como uma decisão política e o transforma em um sujeito de direito privado, interno à norma do formalismo vazio. Uma ideologia que, para Medez e Sanin (2012) acaba produzindo a *tecnicização da política*, “o conteúdo político da Constituição é comprimido e transformado em um conteúdo puramente técnico-jurídico” (2012, p. 110), o que resulta na privatização do público, na despolitização do conflito e em uma democracia inclusiva falida.

Conforme já discutido por outros autores (Rosin, 2012), a equação que representa a democracia contemporânea como um produto da ideologia liberal (e não ao contrário) revela que a presença da democracia representativa é a única forma democrática possível, de modo que o debate sobre o qual se assentam premissas restritivas aos mecanismos formais de representação retira a essência da democracia. A partir das características da democracia liberal moderna, devemos atentar para a forma como surge a noção de “república” ou governo “representativo”, em oposição às ideias de participação e deliberação próprias da concepção de polis no modelo de democracia ateniense. Como Manin (1995) aponta, tanto para Sieyès, um dos investigadores da www.culturasjuridicas.uff.br

Revolução Francesa, como para Madison, um dos pais da Constituição dos EUA, “governo representativo é uma forma de democracia” (1995, p. 14).

A contestação do modelo de democracia, abrangida pelo liberalismo e que surgiu na modernidade durante o processo de formação dos Estados no desenvolvimento global do capitalismo como um sistema mundial único (Wallerstein, 2005), representa uma releitura crítica de processos históricos sob a perspectiva de uma teoria da suspeita, que surgiu no seio da racionalidade moderna das ciências sociais. Desconfiança envolvendo o formalismo que adota o liberalismo político e a utopia de um mundo autorregulado pela mão invisível do mercado, aparentemente, dissociado do viés ideológico. Neste sentido, Marx, Nietzsche e Freud são apresentados como pais contemporâneos dessa perspectiva, ao questionar-se sobre as relações de poder que estão na base, no modo de produção, na religião católica, ou sobre a estrutura da personalidade. A partir deste modelo, que não deixa de ter caráter científico, e vem sendo incorporado ao espaço da teoria crítica, cujo valor central não é a ideia de (falsa) neutralidade, mas de emancipação. É por isso que, não por coincidência, o exercício proposto pela *constituição criptografada* tem por objetivo sugerir *novas formas de emancipação*.

A prática dessa crítica decorre do que Walter Benjamin descreveu como “nadar contra a corrente histórica” perquirindo sobre as aparências, desconstruindo conceitos que aparecem diante de nossos olhos, seja culturalmente, como é o caso da Escola de Frankfurt; conceitualmente, através de exercícios como a desconstrução apresentada por Derrida; ou constitucionalmente, como a proposta da Constituição criptografada. E o faz a seguir Benjamin, quando diz que “a tradição dos oprimidos [que] nos ensina que o “estado de exceção” em que vivemos é na verdade a regra (...) promove o verdadeiro estado de exceção, apresenta-se como nossa tarefa” (Benjamin, citado em Echverría, 2005, p. 78). Deste modo, a teoria crítica, deve ser entendida como marco para a emancipação do sujeito, e isto só pode se dar a partir da recuperação do ponto de vista deste sujeito *subalterno*. Diante da objetividade reivindicada pelo indivíduo que detém o poder dentro do sistema, a resposta surge como a subjetividade do subalterno, como *locus*, que visa nomear a realidade pretendida a partir da posição dos dominados, expondo as relações de poder.

No entanto, este exercício não é ilimitado. Por um lado, há o risco de incorrer em uma interpretação demasiadamente mecânica da realidade através de uma aceitação ortodoxa do www.culturasjuridicas.uff.br

direito como um instrumento de dominação, uma posição que muitas vezes caracterizou os estruturalistas. Disto adverte Bourdieu em sua análise do direito quando critica – além do formalismo próprio dos kelsianos – o instrumentalismo apresentado por Althusser, para a qual o direito torna-se um reflexo direto das relações de poder existentes:

Para romper com a ideologia da independência do direito e do ordenamento jurídico, sem cair na visão oposta, é necessário levar em consideração o que as visões antagônicas, internalista e externalista, ignoram, isto é, a existência de um universo social relativamente independente em relação às demandas externas nas quais o interior relaciona-se às demandas externas e no interior se produz e se exerce a autoridade legal, forma por excelência da violência simbólica legítima que é monopólio do Estado que puede fazer uso da física. Os discursos e práticas jurídicas são, com efeito, o produto do funcionamento de um campo cuja lógica específica está duplamente determinada: por um lado, as relações específicas de poder que lhe conferem sua estrutura (...) e, além disso, pela lógica interna das obras jurídicas que delimitam a todo momento a medida do possível e, por conseguinte, o universo de soluções jurídicas adequadas (Bourdieu, 2000, p. 167).

É precisamente esta linguagem de especialistas, este processo de codificação que nos adverte e nos coloca no caminho da *constituição criptografada*. Embora, dentro das limitações às quais fazíamos referência, e, por outro lado, corre-se também o risco de terminar envolvido na própria linguagem e de reproduzi-la assim, talvez inconscientemente – como Zizek analisa, o poder de sedução da ideologia tem raízes bem firmadas –, a mesma dinâmica que se pretende superar. Para este mesmo fim projeta-se Foucault, que dedica quase todo o seu trabalho para que, observando para as práticas de conhecimento em sua relação com o poder, e com o discurso, sua ordem e racionalidade delimitam o exercício de sutis formas de dominação. Como refletido pelo na fala de Édipo em “A verdade e as formas jurídicas”, cair nessa tentação é uma questão humana: “Eu não podia fazer nada. Os deuses me colocaram em uma armadilha que não pude prever”, lamenta o rei.

3. A estrutura financeira internacional

O reconhecimento da importância da dimensão sócio-cultural do poder refletido no

www.culturasjuridicas.uff.br

direito, bem como a aceitação da existência de um campo jurídico próprio, não leva de forma alguma a negar as relações estruturais entre economia e política e seus reflexos no próprio direito, mas, reforçam essa interpretação, ainda que com as nuances necessárias para se evitar uma leitura excessivamente determinista da realidade. Os processos econômicos baseiam-se em decisões políticas e estas, por sua vez, são condicionadas por forças econômicas. Constituições e os Estados são parte desse cenário, refletindo – na maioria dos casos – os jogos internacionais de poder que têm múltiplas conexões com todos os níveis geográficos (físicos ou não): a partir do global para o local, do financeiro para a economia real.

Uma análise da relação de poder econômico e político nos leva a uma crítica estrutural do funcionamento do sistema capitalista, tal como se opera na realidade, sob a lógica de uma economia predominantemente financeira. Do qual, se pretende um estudo dos centros de hegemonia e dos polos de dominação, para tanto se faz imprescindível observar o dinheiro através da moeda, finanças e crédito. É precisamente este último elemento que consideraremos chave. Tomando como referência a teoria heterodoxa de poder estrutural de Susan Strange, a este respeito, Sanahuja (2008) sugere a necessidade de trazer à tona a importância do funcionamento da operação do crédito como um aspecto chave da estrutura financeira:

O controle de crédito é tanto uma fonte de energia quanto um dos objetivos das relações de poder no sistema internacional, e não é possível compreender as questões monetárias e financeiras internacionais, ignorando fatores políticos (...) o poder de criar créditos falsos nos governos e nos bancos através de marcos regulatórios definidos por ambos mediante políticas monetárias e cada vez mais pelo desempenho dos mercados, uma vez que houve um claro deslocamento do poder para os atores privados crédito (Sanahuja, 2008, p. 81-82).

Em 1971, o presidente dos Estados Unidos Richard Nixon determinou a quebra do padrão dólar/ouro, o acordo monetário alcançado após a Segunda Guerra Mundial nos acordos Bretton Woods (BW), uma decisão política que viria a transformar a imagem o Federal Reserve (FED, sigla em Inglês) no mundo bancário. As regras estabelecidas na BW tinham fixado a conversão do dólar em ouro, o que era uma taxa de câmbio fixa, medida com a qual se garantia um relativo equilíbrio nas relações comerciais entre os países. Com esta idéia pretendia-se que as moedas de diferentes países tivessem como referência esse padrão, de modo que, uma regra seria

implicitamente estabelecida, "o seu consumo é meu gasto", que procurou evitar grandes desequilíbrios nas balanças de pagamento entre os países: os câmbios foram compensados e, em caso de eventuais diferenças, estas seriam cobridas em ouro ou em dólar.

No entanto, o aumento exponencial dos gastos militares em função da guerra do Vietnã e as crescentes importações de energia colocaram os EUA à beira da falência, devido à escassez de reservas de ouro que começou a tomar conta do país. Esta situação chegou ao limite quando alarmados, outros países começaram a trocar seus dólares por *onça*, uma ação prevista no BW para os bancos centrais.

Com o colapso do BW, os EUA reforçaram a posição hegemônica que tinham alcançado desde o fim da Segunda Guerra Mundial. A partir daquele momento, o país começou a ter uma capacidade ilimitada para emissão de dólares – que não tinham mais garantia que o ouro – o que lhe deu total liberdade para emitir papel-moeda ilimitado e poder para gerar crédito. Este cenário levou a uma expansão sem precedentes do crédito mundial (onde tudo já era pago em dólares) e deu início a uma economia essencialmente financeira, deixando para trás o modelo produtivo de antes. Assim, a economia estava nas mãos de investidores privados, que tão logo começaram a especular sobre moedas diferentes, movendo enormes massas de capital por todo o mundo, atraídos pela rentabilidade oferecida pelas diferentes moedas, o que deu início a fenômenos como o dos *capitales golondrina*. Prática que, anos mais tarde, sob o patrocínio do Fundo Monetário Internacional (FMI) e do conjunto de políticas instituídas a partir do Consenso de Washington, deixaria um impacto negativo sobre muitas das economias dos países latino-americanos, envoltos em uma espiral crescente de dívida externa.

Porém este papel dominante dos EUA, reforçado pelo poder de crédito, não resultou em uma melhoria substancial das condições de vida dos cidadãos do país. A própria economia interna sofreu as conseqüências desse novo tipo de economia financeira, que começou a depender da economia real, estando esta última em uma posição de total vulnerabilidade em relação aos projetos aleatórios dos mercados financeiros, controlados por bancos e fundos de investimento, regulados por agências privadas de qualificação, cuja propriedade era em alguns casos, vinculada aos próprios investidores. Situação que cominou de um lado, no início do dismantelamento dos processos de produção (desindustrialização, deslocalização – *offshoring* –, desemprego) e, de outro, no início de uma arquitetura financeira complexa, que terminaria anos mais tarde, vindo à www.culturasjuridicas.uff.br

tona (fraude, maquiagem e falsificação de documentos, contas e saldos ou produtos financeiros de alto risco, tais como hipotecas *subprime* e os chamados *hedge funds*).

Em resposta à nova situação da economia global da Europa (especialmente na Alemanha), as origens da União Européia podem ser encontradas, primeiramente, na necessidade de formar uma união aduaneira e um bloco monetário em próprio, depois com a intenção de ter uma moeda forte em relação ao dólar, e de proteger-se contra ataques especulativos¹⁰. Paralelamente a este processo começa outro, não menos importante. Atraídos pela expansão de crédito nos EUA, os bancos alemães começaram a adquirir títulos da dívida daquele país, uma política que permite, por sua vez, tornar-se o principal dos demais bancos europeus. Esta estratégia vai encontrar seu auge no início da década de dois mil, quando a política monetária do Banco Central Europeu (BCE) (autoridade monetária superior para os países da chamada zona do euro na UE) possibilitou um insuperável aumento no volume de crédito, quando as taxas de juros de ajuste continuavam em declínio.

Este movimento duplo – liderança política alemã nas instituições europeias e supremacia monetária do banco da Alemanha – confere à Alemanha um papel de destaque, para permitir ao país não apenas estabelecer um modelo de economia produtiva voltada para a exportação de bens industriais com alto conteúdo tecnológico, mas também gerar os mercados de exportação necessários. As políticas de desenvolvimento impulsionadas pela UE para o sul da Europa e a concessão de empréstimos por parte dos bancos alemães favoreceu este processo. Esta linha de crédito impulsionou o crescimento dos países do Sul, que também se tornaram os principais importadores de produtos alemães. Como consequência do modelo, estes países não desenvolveram um modelo de produção industrial (voltando-se para o setor de serviços, construção e turismo) e seus bancos estavam altamente endividados, circunstância que poderia acabar construindo uma miragem...

¹⁰ Famosa foi a chamada *Black Wednesday* (quarta-feira negra), quando em 1992, o magnata húngaro George Soros, especulou sobre a desvalorização da libra esterlina com um “enorme ataque especulativo” através de um de seus fundos de investimento.

4. O caso espanhol

Um ano antes da explosão da crise financeira mundial de 2007, a Espanha alcançou um recorde histórico no número de desempregados no país, depois de atingir uma taxa de desemprego recorde de 8,3%. Naquela época, o "milagre espanhol" costumava ser caracterizado como exemplar, um modelo não só na esfera econômica, mas também na política, onde nas últimas três décadas, desde a transição para a democracia, com a morte do ditador Franco, se consolidava um sistema democrático liberal, sustentado pelo jogo bipartidário protagonizado pela anternância entre uma direita e uma socialdemocracia moderadas. Além disso, socialmente, tanto no exterior quanto no âmbito interno do país, a sociedade espanhola foi apresentada como um paradigma de sucesso, como produto de uma expansão do material sem precedentes recentes, como protótipo de uma boa vida proporcionada pela abundância de recursos, e com uma estabilidade política afetada apenas pelas ações armadas da ETA, cuja presença tinha finalmente tornado-se mais uma questão de segurança pública do que uma questão política¹¹.

Durante anos, se multiplicaram os exemplos de emergentes das classes médias que ascenderam, e possuíam não apenas uma, mas a duas casas, incluindo um carro para cada membro da família, e podiam pagar por férias em qualquer famoso *resort* em algum lugar exótico sem poupar gastos. Tudo isso graças ao acesso ilimitado às linhas de crédito¹². Como o outro lado da mesma moeda, houve um padrão de crescimento exagerado de consumo, sendo indústria da construção *a cereja do bolo*¹³. As contas públicas estavam pagas, inclusive chegou-se a presumir um déficit zero em tempos em que a Alemanha e a França eram incapazes de cumprir o

11 A Lei Orgânica 6/2002, de 27 de Junho, dos Partidos Políticos expulsou todas as suas instituições eleitorais e impossibilitou de acessá-los todas as forças política nacionalistas com alguma ligação com o ETA. Além disso, o governo do PP da época (uma tendência que, apesar das negociações iniciadas pelo governo socialista posterior, permanece sem alteração) fortaleceu o controle policial e judicial de todas as atividades da organização terrorista.

12 Os bancos e caixas econômicas começaram a oferecer crédito a condições muito vantajosas, com taxas e juros que atingiram mínimo histórico e hipotecas que chegavam a 50 anos.

13 A entrada em vigor da Lei 7/1997, de 14 de Abril, que regulava de liberalização de plataformas profissionais, aprovadas pelo governo de José María Aznar facilitou as condições para o uso da terra rural, protegida ou industrial, favorecendo uma especulação em cadeia que levou a frequentes casos de corrupção e clientelismo urbano em muito os municípios do país, entidade político-administrativa, com capacidade para tal reclassificação.

www.culturasjuridicas.uff.br

orçamento estabelecido pelo Pacto de Estabilidade da União Europeia de 3%¹⁴. O bipartidarismo também parecia desejável e a fórmula desejada, com crescimento de reunir votos Partido Popular (PP) e a tendência do Partido Socialista (PSOE)¹⁵.

Cinco anos mais tarde, após as mudanças de rumo mundial que implicou na crise das hipotecas *subprime* nos EUA, a descrição do país é muito diferente. A taxa de desemprego chegou a 26% em relação à força de trabalho ativa, o desemprego juvenil atingiu o nível de quase 60%, e os outrora prósperos projetos imobiliários, agora compõem uma passagem de guindastes e cimenteiras de construção inacabadas espalhadas ao redor de toda a geografia espanhola, com uma série de despejos¹⁶ em 2012 que ficam, de acordo com as referências oficiais, entre 40.000 e 75.000 casas¹⁷, com o problema adicional de que a perda da propriedade não dispensa o despejado do pagamento da dívida hipotecária adquirida junto ao banco que, ainda atende à incidência de juros e mora¹⁸.

O saldo migratório, que nos últimos anos tinha sido positiva - fazendo da Espanha um do país receptor de imigrantes (em 2008, o número de imigrantes chegou a 600.000 pessoas) – tem agora um saldo negativo, devido ao aumento acentuado de emigrantes (476.768 pessoas deixaram a Espanha em 2012, segundo o Instituto Nacional de Estatística, INE). Nesse mesmo ano, o déficit ultrapassou 10% e a dívida pública atingiu 84%, em uma recessão econômica com a queda tanto do PIB quanto da renda per capita de 1,4% e 1,7%, respectivamente. Somam-se a estes dados ao fato de que, dois dos pilares do Estado de Bem-estar (Educação e Saúde) sofreram

14 Veja: http://elpais.com/diario/2002/10/25/economia/1035496808_850215.html.

15 Em 2008, PSOE e PP chegaram a acumular quase 84% dos votos 92% dos assentos na Câmara dos Deputados.

16 Nos últimos anos, a Plataforma de Afetados pelas Hipotecas (PAH) lançou diversas campanhas para deter o local de execução das expulsões, impedindo a polícia a acessar a as residências objeto de despejo e aumentando assim, o tempo de residência das famílias nas moradias. Esta plataforma também generalizou outras práticas de protesto como ações "*escraches*" para que uma manifestação no local de trabalho ou residência da pessoa contra quem o protesto é dirigido (neste caso, os órgãos públicos que não apoiam uma reforma dos regulamentos atuais de hipoteca). Em junho de 2013, o Parlamento Europeu atribuiu à plataforma o Prêmio Europeu de Cidadão para sua defesa de direitos.

17 Veja: http://www.cadenaser.com/espana/articulo/nadie-sabe-desahucios-hay-espana/csrsrpor/20130611csrsrnac_39/Tes.

18 O regulamento de hipoteca em vigor em Espanha está baseado em uma lei aprovada em 1909, editada há mais de um século. Em março de 2003, o Tribunal de Justiça da União Europeia (UE) emitiu um comunicado que o regulamentou os despejos na Espanha, afirmando que violam a legislação europeia por "deixar de proteger os consumidores". Veja: <http://www.rtve.es/noticias/20130315/tribunal-justicia-tumba-norma-espanola-regula-desahucios/616860.shtml>.

www.culturasjuridicas.uff.br

um corte considerável no Orçamento Geral do Estado (*Pressupuestos Generales de Estado – PGE*) em 2013, com uma queda de 14,4% no caso da educação e 22,6% para a saúde.

Além disso, os níveis de confiança pública nos líderes dos dois principais partidos em números de votos atinge um índice de valores negativos: 85% têm pouca ou nenhuma confiança no primeiro-ministro e líder do PP, Mariano Rajoy; este número sobe para cerca de 90% para o líder do PSOE Alfredo Perez Rubalcaba (Estatística do Centro de Pesquisa Sociológica, CIS, núm. 2.993, em julho de 2013). Alguns dados deixam em aberto a incerteza sobre a verdadeira legitimidade do sistema democrático espanhol, pelo menos em termos do sistema bipartidário adotado no país durante as décadas anteriores.

Então, o que aconteceu desde a eclosão do *crash* financeiro que ocorreu em 2007 do outro lado do mundo?

5. A arquitetura do poder na Europa

A) O sistema monetário

A eclosão da crise das hipotecas *subprime* nos EUA em 2007 representou um terremoto de escala global. Estas hipotecas concedidas a pessoas de credibilidade duvidosa (daí o caráter de alto risco) tornaram-se popular entre os bancos norte-americanos que, para deixa-las mais atraentes, concediam crédito a uma taxa baixa de juros iniciais (condições que endureciam depois). Assim, através da concessão de empréstimos, estes passavam a integrar parte dos ativos do banco, que por sua vez, eram transformados em fundos de investimento. Isto envolveu a entrada de mais dinheiro (fictício, não se esqueça desse detalhe) nos mercados de capitais e o início de especulação sobre o valor real: calcula-se que o que era um dólar em 2003, em 2007 – pouco antes do *cash* - chegou a valer perto cerca de 60 dólares (Niño Becerra, 2009).

As origens desta bolha imobiliária – para além do desejo de rentabilidade dos bancos – podem ser encontradas em dois eventos importantes que aconteceram entre 2000 e 2001, e foram os que deram causa a uma onda de crédito nos EUA. Por um lado, o estouro da bolha tecnológica; por outro lado, os atentados de 11 de setembro. Isto provocou uma reação em cadeia que envolveu a) uma transferência de investimentos para o mercado imobiliário, no primeiro www.culturasjuridicas.uff.br

caso; b) uma política de taxas de juros mínimas, a fim de estimular o consumo e produção através de crédito, concedendo liquidez ao sistema, no segundo.

Cinco anos depois, houve uma inversão da tendência de mercado nas taxas de juros decretadas em 2006 pela ordem FED – com o objetivo de conter a inflação – e a crescente crise de desemprego no país que levaram a uma desaceleração nas vendas de casas, os preços começaram a baixar (estavam superaquecido durante esse período) e, finalmente, houve uma larga galgada de inadimplência, o que logo causou pânico generalizado nos circuitos: os investidores financeiros temiam ser "contaminadas" por "ativos tóxicos" derivados das hipotecas *subprime*. Sensação que, em um mundo globalizado, tão logo se espalhou por toda parte. De repente a fonte de crédito se esgota, iniciando uma mudança de direção nos fluxos financeiros.

Neste contexto de aumento da dívida privada são os Estados que, eventualmente, intervêm para o resgate de bancos e outras instituições financeiras, oferecendo milhões e milhões de dólares e, assim, transformando a em dívida pública. Entre a série de resgates ocorridos, o mais notório foi o da seguradora *American International Group* (AIG) pelo FED. Resgate que afetava também muito diretamente o banco alemão, de ter um de seus principais bancos, o *Deutsche Bank*, parte importante do seu capital financeiro, comprometido com a seguradora. Se não tivesse sido por este auxílio, o banco alemão poderia ter desaparecido¹⁹.

Assim, a paralização do banco alemão – diretamente afetada pelos "ativos tóxicos" – congelou o fornecimento para os bancos do sul da Europa, incluindo os espanhóis, causando um efeito semelhante sobre eles. Esta falta de crédito provocou um colapso semelhante ao da queda de um castelo de cartas no sistema econômico espanhol: sem crédito o consumo diminui e sem consumo, os dois pilares que haviam sustentado e controlado a economia espanhola durante décadas são desencorajados: os setores de construção civil e de serviços. Isto leva a uma situação de sobre-endividamento (os bancos espanhóis deviam enormes quantias aos bancos alemães) ainda mais agravada pela referida mudança de direção dos fluxos financeiros (com a obrigação de pagar juros e acréscimos), cominando em uma reestruturação na qual o BCE (Banco Central Europeu) desempenha um papel fundamental.

19 Veja: <http://www.vnavarro.org/?p=9353#more-9353>.
www.culturasjuridicas.uff.br

B) O Banco Central Europeu

A formação da união monetária na UE incluiu a criação de um Banco Central Europeu (BCE), uma instituição que tem sua lógica calcada na união, a princípio, em uma política monetária comum e, assim, a consequente perda de soberania do Estado sobre a política em benefício do novo órgão comunitário. Enquanto o ECB – além deste papel – tornou-se um ator tão importante como partiricular na política da Europa, cujo trabalho reflete de forma ilustrativa a liderança alemã na união.

Tendo em vista os progressos, o fato de os Estados cederem soberania a este órgão comunitário, envolve, principalmente, a perda de sua capacidade de emitir moeda própria. Assim que os bancos centrais de cada país deixam, a partir daquele momento, de serem capazes de intervir em assuntos de economia interna através de mecanismos de política monetária, a exemplo, a desvalorização. Nada de anormal em um processo de integração, mas porque o BCE atua como um verdadeiro banco central, e isso devido a vários fatores:

- Não se pode dar dinheiro diretamente aos Estados, apenas conceder empréstimos a bancos privados.
- Limitou-se a capacidade de emitir moeda, a fim de controlar a inflação (o que beneficia aqueles que possuem maior concentração de capitais).
- Não tem poder de compra de títulos da dívida pública soberana dos Estados.

Dentre estas três características é, sem dúvida, a terceira que detém maior influência na queda das economias do sul da Europa e, mais especificamente, no colapso sofrido no caso da Espanha. Essa incapacidade de o BCE comprar dívida pública produziu um novo mercado em torno da dívida. Dívida, que como resultado disto, fica sujeita às práticas especulativas de investidores que migram para estes mercados financeiros, primários ou secundários. Se o BCE tivesse agido como um verdadeiro banco central, provavelmente teria adquirido a dívida espanhola, evitando assim que esta terminasse em tais mercados financeiros, em prol da premente necessidade do país para financiar-se diante da situação de sobre-endividamento. Desta peculiaridade, surge uma pergunta lógica, qual é o interesse por trás dessa limitação?

www.culturasjuridicas.uff.br

A dinâmica de sucessão dos eventos que ocasionaram a crise revela o verdadeiro interesse do BCE. Embora no início da crise as contas públicas do governo espanhol aparentassem consistência, como aconteceu nos EUA, a dívida privada (que era inicialmente preocupante para o país) acabou sendo transferida para o Estado, cuja intervenção levou a uma injeção significativa de dinheiro para os bancos e instituições financeiras privadas. É essa conversão – da dívida privada em pública – que causou o colapso da economia espanhola, com um Estado que é agora está superendividado.

Nesta situação, o Estado espanhol se viu obrigado a emitir títulos da dívida pública como mecanismo de financiamento. O Estado (ante as limitações descritas, que caracterizam o BCE), recorreu aos mercados financeiros e, gerou a situação de endividamento, fez com que se espalhasse uma sensação generalizada (e interessada) de risco de inadimplência, que aumentou a margem de risco²⁰ a níveis desastrosos (chegou a alcançar 610 pontos)²¹, especulando sobre a referida dívida e fazendo com que o Estado espanhol tenha de pagar mais em juros da dívida.

De tal forma que: a) O Estado espanhol para financiar a dívida contraída pelos bancos privados espanhóis pegou empréstimos com os bancos alemães; b) A margem de risco disparou – em relação à Alemanha –, devido à desconfiança dos mercados; c) finalmente, o mercado comprou a dívida pública espanhola, com alta taxa de rentabilidade, sendo seus principais compradores os bancos de investimento alemães.

Se o BCE tivesse agido como um verdadeiro banco central, provavelmente toda este cenário poderia ter sido evitado, protegendo os países do sul da Europa de um declínio tão acentuado. Nesse curso – no qual o Estado já não pode desvalorizar mais a moeda – o BCE teria intervindo no início da crise, ou através da emissão de mais dinheiro ou mediante a compra da dívida pública dos países em questão, evitando aumento especulativo sobre a margem de risco, o aumento exponencial de juros sobre a dívida, e o resgate de 100 milhões de euros concedidos à Espanha pela UE para salvar bancos privados.

Porém, as políticas do BCE não corresponderam ao verdadeiro poder fático a que se

20 O índice da dívida na UE é medido em comparação a títulos do governo alemão a partir de juros fixos que o Estado terá que pagar a seus credores, em relação ao risco como a probabilidade de inadimplência (ao passo que os títulos do governo alemão têm risco zero de inadimplência).

21 O valor chegou a 20 em julho de 2012. Quatro anos antes, em 2008, antes da explosão da crise, a margem de risco espanhol beirava zero pontos.

www.culturasjuridicas.uff.br

dirige a maioria das decisões (políticas, não se pode esquecer), tomada pela instituição comunitária: o banco alemão.

6. Conclusão: *desencriptando* Constituições

A incapacidade do Estado espanhol para agir diante da crise econômica não provocou apenas um mal-estar crescente entre os cidadãos, mas também uma lacuna no pacto constitucional estabelecido na transição da década de setenta. O colapso do sistema financeiro e seu impacto sobre o país levou ao despertar do especial "sonho americano" que vivia a sociedade espanhola. As medidas tomadas pelo Governo, a fim de pagar a dívida, têm mostrado a primazia dos interesses econômicos e financeiros sobre os sociais, e tornaram evidentes os limites do sistema democrático instaurado. Além dos referidos cortes na educação e saúde, o Executivo (o partido do governo, o PP, tem uma maioria absoluta nas duas casas do Congresso, o Congresso e Senado) impulsionou um programa de reformas fiscais que levou a um aumento tanto dos impostos diretamente sobre os indivíduos (que é a lei aplicada, basicamente, à classe média) quanto indiretamente (imposto de natureza regressiva, cuja carga tributária novamente recai sobre as classes médias), uma reforma trabalhista que reduz a demissão e a supressão de benefícios sociais.

Tais cortes também se refletem na limitação estrutural de atuar politicamente com capacidade soberana, não apenas no plano do governo nacional (com menos habilidades, algumas tão importantes quanto à política monetária a que nos referimos), mas também europeu: na estrutura de poder da UE, além das peculiaridades do BCE descritas, a capacidade do Parlamento de tomar decisões (órgão representativo da população) está abaixo da *Comissão*, a verdadeira instituição de decisão, que conta não apenas com um poder executivo, mas também com um legislativo.

Conforme proposto na introdução deste artigo, o movimento cidadão que tomou as ruas em maio de 2011 começa a questionar as estruturas de poder que regem seus destinos. Assim, a crítica não é apenas uma demanda em si, mas também abrange todo o sistema, questionando-se quem realmente toma as decisões na política e em função de quais interesses o faz. Isso fez com que se começasse a desvendar as costuras constitucionais da Carta Magna de 1978 e para que www.culturasjuridicas.uff.br

grande parte dos arranjos institucionais determinados fossem colocados em foco de discussão. Não olvidando que a Constituição espanhola atual não é o produto de um verdadeiro processo constitucional, uma vez que atendeu à necessidade de mudança de regime (da ditadura de Franco para uma democracia liberal), com a particularidade de que a referida transição foi liderada pelo próprio regime da época, mesmo quando foi abrindo espaço progressivo para a força *tolerada* da oposição.

Este acordo constitucional estava bem protegido por um mecanismo de reforma (ao abrigo do Título X), que, como é sabido, no campo do direito, faz com que a Constituição espanhola seja uma Constituição "superrígida", devido às dificuldades da reforma especialmente no que diz respeito a alguns aspectos-chave da parte dogmática da estrutura básica do Estado (especificamente, referindo-se à Coroa). Para iniciar este processo, é necessária uma maioria de dois terços em ambas as câmaras (Senado e Congresso), e para sua dissolução, novas eleições, ratificando a decisão por dois terços das novas Câmaras e, finalmente, de um referendo (artigo 168).

Até o momento houve apenas duas reformas constitucionais, nenhuma delas sujeitas a este procedimento, mas ao disposto no artigo 167- menos rígido, exigindo a aprovação por três quintos de ambas as casas, sem a necessidade de dissolução e com a possibilidade de convocar um referendo opcional sobre questões que não afetam a reforma total da Constituição nem parcial do Título preliminar; do Título I, Capítulo II, Seção I (direitos fundamentais e as liberdades civis); e Título II (The Crown).

A primeira dessas reformas foi aprovada em 1992, versando sobre os direitos de sufrágio dos residentes estrangeiros da UE em eleições municipais (requisito imposto pelo *Tratado de Maastrich*) (artigo 13.2) e a segunda, e mais polêmica, sem dúvida, foi levada adiante em 2011, com base na constitucionalização da "estabilidade fiscal" (artigo 135). Reforma, esta última, que introduziu a obrigação do Estado de não se envolver em situação de déficit orçamental e da prioridade de pagamento dos juros dos empréstimos contraídos.

A aprovação desta última reforma provocou indignação generalizada entre os cidadãos, devido à velocidade com que o processo foi (em contraste à habitual tediosa dinâmica – que impede que um debate sobre a Constituição em si – e o número de reformas pendentes que têm maior apoio popular, mas que nunca chegam a ser abordadas). Além disso, a medida foi aprovada www.culturasjuridicas.uff.br

por representantes das duas forças do bipartidarismo (PP-PSOE), o que gerou uma maior quebra de confiança no sistema político... A reforma deixou muito evidente a primazia dos interesses financeiros.

Todos esses fatos levaram à reabertura de um debate sobre a necessidade de um processo constitucional na Espanha ou, pelo menos, uma reforma notável de alguns aspectos da atual Constituição espanhola. Isto é ainda mais do que uma demanda emergente que encontra o seu apoio nas bases sociais de uma sólida proposta enraizada na classe política (cujos membros, geralmente, não querem nem levantar o debate). No entanto, as questões já estão formuladas e os cidadãos cada vez mais clamam por uma série de elementos contidos no texto constitucional e nas leis orgânicas do Estado. Aspectos como a organização territorial do poder, a Coroa, a relação Igreja-Estado, a proteção dos direitos sociais, o quase monopólio na representação de partidos políticos ou os efeitos de um sistema eleitoral que favorece o bipartidarismo, são hoje questões inevitáveis nas ruas do país, de onde começou a *desencriptação* não apenas da Lei Constitucional, mas também da verdadeira Constituição.

7. Bibliografia

- BOBBIO, N. (1989): *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- BOURDIEU, P. (2000): *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- ECHEVERRÍA, B. (2005): *La mirada del ángel. En torno a las tesis sobre la historia de Walter Benjamin*. México: Ediciones Era-UNAM.
- FOUCAULT, M. (1986): *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- HART, M.; NEGRI, T. (2005): *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- MANIN, B. (1995): “La democracia de los modernos”, en *Revista Sociedad*, núm. 6, pp. 13-38.
- MÉNDEZ, G.; SANÍN, R. (2012): “La constitución encriptada. Nuevas formas de emancipación del poder global”, en *Revista de Estudios de Derechos Humanos y Estudios Sociales*, año VI, núm.8, junio-diciembre, pp. 97-120.
- NIÑO BECERRA, S. (2009): *El crash del 2010. Toda la verdad sobre la crisis*. Barcelona: Los

libros del Lince.

MEIKSINS-WOOD, E. (2004): *El Imperio del capital*. Barcelona: El Viejo Topo.

RESINA DE LA FUENTE, J. (2012): “Deliberando en la plaza: una reflexión sobre los límites de la democracia a la luz del movimiento de los indignados en España”, en *Comunicación y Ciudadanía*, núm.5, pp. 26-35.

SANAHUJA, J. A. (2008): “El desplome del dólar y la crisis de las finanzas globales: cambio estructural en el sistema internacional”, en *Anuario CEIPAZ*, núm. 2, pp. 85-104.

WALLERSTEIN, I. (2005): *Análisis del sistema-mundo. Una introducción*. México: Siglo XXI.